

El Discurso de la Densidad en Santurce: Hacia una reconceptualización socio – material del paisaje urbano

The Discourse of Density in Santurce: Towards a socio – material reconceptualization of the urban landscape

Adriana Ocasio Lopez¹

¹ Estudiante de Maestría de la Escuela de Arquitectura y de la Escuela Graduada de Planificación de la Universidad de Puerto Rico - Recinto de Río Piedras (UPR-RP). Correo electrónico adriana.ocasio3@upr.edu.

Resumen: Reconceptualizar la *densidad* desde el ámbito de la arquitectura conlleva asumir una serie de desafíos inherentes a la propia producción del espacio. Por un lado, requiere cuestionar las premisas modernistas bajo las cuales se ha desarrollado su discurso y las consecuencias de éste. Al mismo tiempo, precisa de un acercamiento socio – espacial que permita la profundización de cómo se ha definido, vivido y disputado. Este artículo es parte de una investigación que busca comprender cómo se manifiesta la idea de *densidad* en la creación de espacios urbanos en el contexto de Puerto Rico. Para dar inicio a la discusión, se presenta un análisis del desarrollo del discurso sobre la *densidad* en el barrio de Santurce y cómo su concepción actual guía la construcción de la ciudad. Bajo la premisa de que el discurso de la *densidad* ha fomentado una manera particular de diseñar y construir ciudad a través de edificios en altura únicamente de vivienda, se apuesta a una manifestación de la *densidad* contextualizada que permita una reproducción colectiva de distintas maneras de habitar los espacios/lugares urbanos. Como resultado, este trabajo establece un punto de partida en el proceso de desarrollar estrategias de diseño que fomenten la colectividad y la conservación de ecosistemas urbanos de baja altura y alta *densidad*, frente a la continua expansión de la huella urbana en el archipiélago de Puerto Rico.

Palabras claves: densidad 1; espacios/lugares urbanos 2; diseño contextual 3; Puerto Rico 4

Abstract: Reconceptualizing *density* within architecture entails assuming a series of challenges inherent to the production of space itself. On the one hand, it requires questioning the modernist premises under which its discourse has been developed as well as its consequences. At the same time, it requires a socio-spatial approach that allows the deepening of how it has been defined, lived and disputed. This article is part of a larger research project that seeks to understand how the idea of *density* manifests itself in the creation of urban spaces in the context of Puerto Rico. To begin the discussion, this analysis examines the evolution of the discourse on *density* in the neighborhood of Santurce and how its contemporary understanding shapes urban development. Under the premise that the discourse of *density* has fostered a particular way of designing and constructing the city through high-rise buildings for housing only, this research bets on a contextualized manifestation of *density* that allows for a collective reproduction of different ways of inhabiting urban spaces/places. As a result, this work establishes a starting point in the process of developing design strategies that foster collectivity and the conservation of low-rise, high-*density* urban ecosystems in the face of the continuous expansion of the urban footprint in the archipelago of Puerto Rico.

Keywords: density 1; urban spaces/places 2; contextual design 3; Puerto Rico 4

Citación: Ocasio López, A. El Discurso de la Densidad en Santurce: Hacia una reconceptualización socio – material del paisaje urbano. *Congreso internacional de arquitectura y urbanismo*. 2024, 2, 2. <https://doi.org/10.33413/eau.2024.378>.

Editor académico: Heidi De Moya Simó y Gilkauris Rojas Cortorreal.

Recibido: 27/07/2024

Aceptado: 12/10/2024

Publicado: 01/11/2024



Copyright: © 2022 por los autores. Enviado para una posible publicación de acceso abierto bajo los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Attribution (CC BY NC SA) (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>).

1. Introducción

“Arriba Santurce” se titula la columna editorial que acompaña la caricatura presentada en la Figura 1, publicada en el periódico *El Mundo* el jueves, 21 de noviembre de 1985. En el escrito, tal como sugiere la imagen, se personifica a un Santurce enfermo, en silla de ruedas, careciendo de un bálsamo que le cure de todos sus pesares. En su falda se muestran varios ingredientes que supuestamente lo harán “volver a caminar”, entre ellos una manzana con una etiqueta que lee *Residencial* y una botella que lee *Comercial*. Para las lectoras, se hace evidente que la esperanza de Santurce recae únicamente en la revitalización y desarrollo de edificios comerciales y residenciales.



Figura 1. Revitalización. A ver si vuelvo a caminar... Santurce. Comercial. Residencial. (Medina, 1985).

Pasando casi desapercibido, en la esquina inferior izquierda, se ilustra una serie de edificios modernos inmiscuidos con viviendas características de un barrio común. Cosa que alrededor de casi 40 años más tarde, representa con precisión el carácter fragmentado del paisaje santurcino. Así, por ejemplo, al recorrer algunas de sus calles se observan edificios multifamiliares retrancados y protegidos por verjas metálicas, seguido por edificios multiusos con espacios comerciales en la primera planta, seguido por una hilera de vivienda unifamiliar con jardines frente a la acera. Esta mezcla tipológica crea un ambiente nostálgico entre el tejido existente y la potencial transformación del barrio que augura la tan llamada revitalización.

Para entender por qué Santurce solo ha dado algunos pasos iniciales, es fundamental realizar un análisis crítico de las políticas públicas que han guiado estos esfuerzos. Aceptando que la revitalización pudiera interpretarse de diversas maneras, las políticas principales se han centrado en dos enfoques. Por un lado, buscaron eliminar áreas consideradas “aglomeradas” y “feas,” comúnmente referidas como “arrabales.” Por otro lado, promueven incentivos económicos para la rehabilitación y el desarrollo físico de zonas “más atractivas”. Esta dualidad genera una disyuntiva en cuanto a las distintas formas de habitar el barrio, donde se penaliza el hacinamiento mientras se fomenta la densificación del área. Sin embargo, se ha estudiado muy poco sobre el impacto de estas propuestas de densificación en el contexto de Puerto Rico.

Este artículo forma parte de una investigación más amplia que evalúa la concepción de la densidad con el objetivo de abordar el espacio urbano limitado de manera inclusiva y justa en el Área Metropolitana de San Juan, Puerto Rico. Este primer acercamiento busca entender el origen de las propuestas modernizadoras de densificación de vivienda como solución al deterioro de Santurce. Además, considera las posibles implicaciones que esta transformación del paisaje urbano tendría para los residentes del barrio.

2. Desarrollo

La siguiente sección enmarca el enfoque para comprender lo que las ideas modernizadoras de densificación representan para el paisaje urbano. Para esto, se parte de la premisa de que el paisaje se construye a través de la interacción entre la forma física de la ciudad y las prácticas sociales que la

configuran. En primer lugar, se desarrolla una conceptualización relacional del término *densidad*, con el fin de mostrar cómo las políticas públicas en torno a este concepto están influenciadas por las percepciones y el imaginario de quienes las implementan. En segundo lugar, se analiza el caso de Santurce, uno de los barrios más afectados por experimentos relacionados con las políticas urbanas del país. Desde esta perspectiva, se plantea la necesidad de cuestionar la dirección hacia la que se dirige Santurce.

2.1. Marco Teórico

Para efectos prácticos, la densidad urbana se concibe como el cálculo de habitantes por unidad de área. Este parámetro se utiliza comúnmente para caracterizar distintas ciudades o barrios, como lo hace el censo poblacional en el proceso de establecer las áreas estadísticas metropolitanas (MSA, por sus siglas en inglés). Indirectamente, también pudiera proveer una base sobre la cual hacer inferencias de comportamiento en la toma de decisiones administrativas, como pudiera ser la necesidad de infraestructura, por ejemplo. Ahora bien, además de ser un cálculo fijo, la densidad urbana tiene un componente sustancial que está sujeto a la percepción de las formas en las cuales las personas habitan los lugares.

En 1975, el arquitecto y antropólogo Amos Rapoport escribió un artículo titulado *Towards a Re-definition of Density*, en el cual comienza a explorar la percepción de la densidad. Para ilustrar mejor, explica que comunidades relacionadas al hacinamiento se asocian con la limitación de movimiento y el exceso de ruido (Rapoport, 1975). En contraste, aquellos lugares que cuentan con espacios verdes y en los cuales las actividades se concentran en edificios más altos, se pudiesen percibir como menos densos a pesar de que el cálculo de habitantes por unidad de área fuera el mismo. Dicho lo anterior, la perspectiva sobre la buena densidad versus la mala densidad está sujeta a la sobre – estimulación o a la falta de estímulo que pueda procesar una persona en el lugar (Rapoport, 1975). Partiendo de que las políticas de renovación urbana y la planificación comprensiva estaban en pleno auge para el tiempo en el cual se publica este escrito, Rapoport (1975) argumenta en contra de que el discurso de la densidad se utilice de manera tan amplia. En particular, Rapoport aboga por establecer un diálogo entre la percepción de la densidad y factores socioculturales que pueden influir en las experiencias de las personas.

Desde este punto de vista, se hace evidente que los imaginarios de ciudades con baja, mediana y alta densidad están fuertemente influenciados por las preferencias de quienes controlan las políticas urbanas. Siguiendo el ejemplo de Rapoport, esto puede dar lugar a políticas que favorecen la expulsión de comunidades en hacinamiento, a menudo consideradas como zonas de arrabal. Mientras que, se legitima una forma urbana que prioriza la verticalización, lo que conlleva una nueva manera de habitar el barrio. El discurso sobre la densidad se convierte en un terreno conflictivo cuando se trata de promover determinadas formas de hacer ciudad, lo cual se refleja directamente en la política pública urbana.

Este último componente enmarca el acercamiento crítico de este escrito. Siguiendo las ideas del geógrafo jurídico, Nicholas Blomley (1998), el discurso, en este caso sobre la densidad, se considera un medio persuasivo que proporciona una percepción subjetiva del espacio. Blomley (1998) sostiene que las narrativas y los discursos inevitablemente reflejan cómo las personas más poderosas construyen el mundo, lo cual suele ser opresivo. Reconociendo que las prácticas de un espacio socialmente producido están saturadas de relaciones de poder, Blomley (1998) señala que los discursos se manifiestan principalmente a través de la representación de los lugares. En su escrito, Blomley (1998) provee el ejemplo de cómo los gobiernos coloniales concebían los terrenos “recién descubiertos” como “vacíos”, a pesar de que ya estaban habitados por poblaciones indígenas. De manera similar, este discurso se reproduce en el contexto puertorriqueño, donde se clasificaron las comunidades “informales” como áreas aptas para desarrollo público (Encarnación Burgos, 2022). Por lo tanto, para comprender las luchas sociales en torno a la construcción del paisaje urbano y abogar por un recuento de sus historias, es fundamental estudiar cómo se representan estos espacios.

En el caso de la densidad urbana, la mayor parte de los imaginarios o representaciones tenían sus raíces en la idea de una planificación ordenada y eficiente. Desde mediados del siglo XIX, comenzaron a surgir una serie de propuestas para distintas ciudades alrededor del mundo que incluían avenidas anchas para la transportación vehicular, una separación de usos de terrenos mediante la zonificación y conglomerados de edificios altos rodeados de parques y espacios abiertos. Algunos de los planes más emblemáticos son el Plan Cerdá para Barcelona (1860), el Plan de Burnham para Chicago (1909) y el Plan Voisin de LeCorbusier (1925, no construido). Estas ideas se consolidaron posteriormente en la Carta de Atenas, elaborada durante el Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM) en 1933. Según el geógrafo Philip Lawton (2019), en todos estos casos, el diseño se convierte en una herramienta que canaliza, reproduce y justifica los ideales del urbanismo moderno. En pocas palabras, el diseño se utiliza para promover un paisaje urbano idealizado a través de formas espaciales y características como la densidad, influyendo en las formas de habitar los espacios, especialmente en lo que se refiere a la vivienda.

En tiempos más recientes, el discurso sobre la densificación urbana ha cobrado aún más fuerza al vincularse directamente con las ideas de sostenibilidad (Kjærås, 2021). En particular, bajo los lemas de “ciudad compacta” y “ciudad de 15 – minutos”, se promueven núcleos urbanos multifuncionales en los cuales las personas puedan vivir, trabajar y cumplir con todas sus necesidades sin tener que desplazarse largas distancias. La narrativa sostiene que, al acercar todo a los habitantes, se reduce el uso del vehículo privado. Sin embargo, como señala McFarlane (2023), existen pocos estudios que realmente demuestren una relación directa entre la densidad y el uso de automóviles. Por tanto, se perpetúa la idea de que una ciudad puede ser sostenible si se basa en un tipo específico de urbanismo, sin las garantías necesarias de que esto así ocurra.

Las principales críticas a estas tendencias se centran en la asequibilidad, la sostenibilidad social, y la economía política de estos modelos urbanos, cuestionando si realmente se crean ciudades justas e inclusivas (Kjærås, 2021). McFarlane (2023), entre otros geógrafos que se han acercado al tema, destacan la necesidad de realizar más estudios sobre la percepción de la densidad antes de continuar diseñando formas urbanas basadas en esta característica. Con respecto a este punto de vista, se hace un llamado a explorar simultáneamente las densidades topológica y topográfica (McFarlane, 2023). Bajo este escenario, la densidad se considera un asunto topográfico basado en el número de personas por unidad de área, pero también un desafío relacionado con las políticas y la construcción social del espacio topológico (McFarlane, 2016).

Con esto en mente, es necesario examinar detenidamente las políticas urbanas que se desarrollan en torno a estos conceptos, ya que tienen un impacto directo en el paisaje urbano. En este sentido, las políticas de densificación, destinadas a promover una vivienda idealizada, a menudo se basan en constructos que restringen las formas de habitar, independientemente de la ocupación histórica del territorio. Estos discursos tratan el espacio como si fuera una tabula rasa, susceptible de ser configurada y reconfigurada.

Para terminar, cabe destacar los estudios que ha llevado a cabo la antropóloga Vyjayanthi Rao en la ciudad de Mumbai. Entre sus principales observaciones, Rao (2007) sostiene que los diseños urbanos no necesariamente se logran a través de diseños racionales, sino que son, en gran medida, el producto de decisiones impulsadas por la especulación, con consecuencias para las comunidades autogestionadas. Las ideas de revitalización de áreas urbanas pueden ser parte en la reproducción de esta exclusión. En este contexto, los desarrollos en el centro de la ciudad se vuelven más deseables, y los incentivos especulativos se enfocan en la expansión vertical y la densificación de los barrios históricos (Rao, 2007). Esto genera un riesgo significativo de desplazamiento, amenazando la memoria colectiva de la ciudad.

El tema de la densidad urbana es uno complejo, cargado de preconcepciones y de injusticias. El asunto se vuelve alarmante cuando las soluciones propuestas para abordar los desbalances en el espacio urbano están dictadas por consideraciones externas a lo que ocurre sobre éste. Por lo tanto, para comprender las dinámicas de un paisaje urbano, es esencial prestar atención a las relaciones

discursivas y de poder relacionadas con la densidad. En el caso de Puerto Rico, podemos ilustrar lo anteriormente expuesto a través de la deseada revitalización del barrio Santurce.

2.2. Caso de Estudio

Santurce es un barrio puertorriqueño particular dado a su bagaje cultural e histórico. Surgido como resultado de la sobrepoblación del Viejo San Juan – el casco antiguo de la ciudad capital – para principios del siglo XX, Santurce se desarrolló de manera orgánica y espontánea. Junto a la construcción de viviendas de veraneo para familias de mayor poder adquisitivo, se asentó una población trabajadora que necesitaba residir cerca de la ciudad amurallada (Quiles Rodríguez, 2014; Sepúlveda, 1989). A mediados de siglo, el proceso de industrialización y la migración del campo a la ciudad, impulsaron aún más el crecimiento del barrio, que llegó a ser catalogado como el más denso de Puerto Rico. Debido a esta situación, y como se ilustra en la Figura 2, se consolidó la narrativa de que el barrio requería atención e intervención estatal para asegurar su desarrollo.

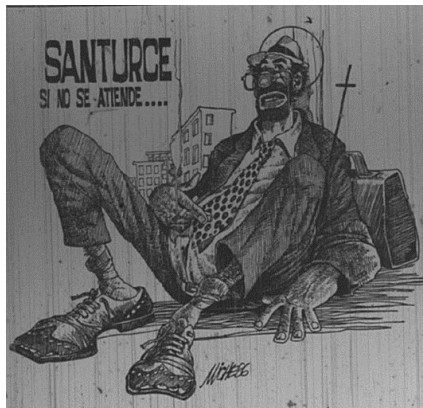


Figura 2. Santurce. Si no se atiende... (Medina, 1986)

Visto desde un mapa, la primera impresión que brinda Santurce es que parece una espina de pescado, cuyo eje principal son la Avenida Juan Ponce de León (antes Carretera Central) y una serie de calles menores desprendiéndose de esta. En su momento, la Carretera Central se convirtió en la principal conexión entre la capital y Río Piedras, desde dónde partían todos los medios de transportación del archipiélago (Quiles Rodríguez, 2014; Sepúlveda Rivera, 1898). Por tanto, es natural que Santurce se desarrolle en torno ésta y que se cree un constante flujo de habitantes en el área.

No obstante, su esparcimiento alrededor de este eje central no fue homogéneo. Cada uno de sus sub-barrios desarrolló características físicas y poblacionales propias. Por ejemplo, las áreas de Miramar, Condado y Ocean Park albergan comunidades de viviendas unifamiliares, tanto abiertas como cerradas. En contraste, comunidades como Tras Talleres, Fanguito y algunas partes de Barrio Obrero fueron auto gestionadas en los únicos terrenos disponibles durante el desarrollo de la capital, que eran áreas de humedal, terrenos del Municipio de San Juan y zonas de dominio público. Esta dinámica activa y multifuncional del barrio propició la experimentación de imaginarios sobre lo que podría ser una ciudad competitiva a nivel mundial. Sin embargo, el problema surge cuando la política pública se centra en mejoras físicas que resultan excluyentes desde otra perspectiva.

En este contexto, el discurso público en el periódico *El Mundo* presentaba los “arrabales” del Caño Martín Peña como comunidades hacinadas en las que se concentraba la criminalidad (“Contra Cañita, Maleantes, Volverán a cortar mangle en Caño de Martín Peña”, s/f). A pesar de que en estas comunidades residía una gran población de trabajadores, eran concebidas como lugares inhabitables. Para abordar este asunto, se implementaron políticas públicas destinadas a destruir los “arrabales” y reubicar a sus habitantes, muchas veces lejos de sus trabajos y de su vida cotidiana. Esto dio paso a otros tipos de dinámicas fuera del área metropolitana, como han estudiado Sepúlveda Rivera (2003)

sobre las relaciones entre el gobierno y los desarrolladores privados de viviendas unifamiliar y Fontánez Torres (2020) en cuanto a la obtención de títulos de propiedad. Sin embargo, la falta de inclusión de estas poblaciones en las políticas de densificación de vivienda que se explorarán a continuación refuerza la idea de que la construcción del imaginario de la ciudad moderna estaba sujeta a los prejuicios y percepciones de quienes diseñaban las políticas públicas.

En el caso de Puerto Rico, más allá de promover un "desarrollo inteligente" y nuevos proyectos comunitarios, la densificación urbana se enmarcó en respuesta al desparrame causado por la mencionada suburbanización. Como consecuencia del aumento de tráfico vehicular y el abandono del núcleo urbano, el área de Santurce empezó a ser etiquetada como "urbanismo caótico" ("Urbanismo Caótico": Comité de arquitectos insta a la re zonificación de Santurce", 1960). Esta noción de una ciudad descontrolada se reforzaba con las denuncias de "Borrones" urbanos publicadas constantemente por el periódico *El Mundo* ("Urge actuar", 1967). Se trataba de una serie de columnas en las cuales se mostraba cualquier edificio o estorbo público que se reportara en el barrio. Como solución, además de las agencias planificadoras, asociaciones tales como el Colegio de Arquitectos, enfatizaban la necesidad de intervención a través de políticas públicas que incidieran directamente sobre el control del espacio ("Urge actuar", 1967). Esta narrativa, junto con el argumento de que este tipo de urbanismo se estaba implementando a nivel mundial, se utilizó para persuadir sobre la necesidad de que Puerto Rico se adaptara a los tiempos (Sosa, 1963).

Sin embargo, adaptarse a los proyectos modernizadores no ocurre en un vacío. Muchas de estas propuestas, implicaban proyectos sobre una "tabula rasa." Un ejemplo puede ser la implementación de las "Normas para permitir una mayor densidad de la establecida por la zonificación vigente" (1959), las cuales enfatizaban la necesidad de verticalizar viviendas y actividades para crear espacios verdes y libres dentro de la ciudad. Sin embargo, la cuestión preocupante radica en quién debía "sacrificarse" por el bien de la ciudad ya que en efecto había un tejido urbano consolidado en el lugar.

Sin consecuencia alguna, comenzó el proceso de la ideación de una imagen nueva para el barrio. El primer esfuerzo que lideró el Municipio de San Juan se titulaba "Piloto Santurce". Bajo este plan maestro, se establecían los nuevos principios de urbanismo que se estarían adoptando (Equipo de Mejoramiento Ambiental, 1965). En las imágenes de la maqueta del proyecto incluidas en el informe, se evidenciaba claramente una transformación del territorio: los edificios eran estandarizados en altura y en su relación con la calle, las amplias avenidas se organizaban en una especie de retícula perfecta, y los espacios libres se distribuían cuidadosamente entre los distintos elementos. Por primera vez, la imagen de una ciudad ordenada se planteaba visualmente sobre el barrio.

A pesar de que estos planes no se concretizaron por distintas razones, la imagen sobre la ciudad fue tan fuerte que permeó en propuestas subsiguientes. Desde un poco antes del desarrollo del Piloto Santurce, ya se había mencionado la posibilidad de los condominios como solución a la escasez de vivienda urbana. Esto, incluso llevó a la introducción de política pública a su favor (Ufret, 1957). Según el reportaje publicado en el periódico *El Mundo*, esta nueva oferta representaría nuevas maneras de habitar para la clase media (Ufret, 1957).

Inspirado en el desarrollo de este movimiento, el Municipio de San Juan propuso crear un Centro Gubernamental en el centro geográfico de Santurce, el sector Minillas ("CRUV venderá tres cuerdas en Minillas", 1960). Este nuevo desarrollo se caracterizaría como una intervención moderna de una serie de edificios multi – pisos donde se concentrarían las oficinas de departamentos gubernamentales, como la Junta de Planificación. Esta localización era ideal porque presentaba la oportunidad de hacer un desarrollo accesible a través de vehículo personal y de mixturarse como ejemplo de modo de habitar y trabajar el centro urbano. El problema es que se llevó a cabo desplazando una comunidad existente sin garantía de proveer una relocalización justa. En este caso, se fomentó una densificación por razones económicas, pero se excluyeron las viviendas y a los residentes del panorama.

Dada la relación particular entre Puerto Rico y los Estados Unidos, es importante mencionar que a nivel federal se implementó en 1970, una política pública dirigida a la rehabilitación de las comunidades en los cascos urbanos. El Departamento de la Vivienda y de Desarrollo Urbano federal (HUD, por sus siglas en inglés), el cual tiene jurisdicción sobre Puerto Rico, estableció el Housing and Urban Development Act con el objetivo de apoyar las comunidades urbanas. Ryan (2012) expone cómo este nuevo proyecto tenía la intención de generar oportunidades para mejorar todos los aspectos del diseño urbano, social y físico, permitiendo experimentar con nuevos conceptos de habitar. No obstante, a través de los diseños propuestos para distintas comunidades, se observa que la estructura física era bastante ajena al contexto de los cascos urbanos en los que se insertaba. El principal problema que plantea Ryan (2012) es que este tipo de intervención arquitectónica no respondía a las formas de vida ni a las costumbres culturales de sus residentes, lo que podría desintegrar el tejido de las comunidades históricas y culturales de Santurce.

Varios años más tarde, en un segundo intento, el Municipio de San Juan comisionó un nuevo plan maestro para Santurce a través de una competencia en 1983. Esta vez, quienes diseñarían la nueva cara del barrio sería una firma privada de arquitectura, ingeniería y planificación compuesta por los reconocidos arquitectos: Flores, Marvel, Torres y Beauchamp. Las políticas generales para este plan fueron establecidas por el municipio y entre ellas se enfatizaba el diseño de calles que le darían prioridad al peatón, espacios libres, “bonificación en densidad” y una compatibilidad del concepto con su base económica de desarrollo (Flores, 1984). En este caso, el escrito reconoce que algunas ideas del modernismo eran deshumanizadoras (Flores, 1984). No obstante, las propuestas que pretenden ser “humanizadoras”, se reducen a una especie de ornamentación, característica de ciudades europeas.

Este plan sirvió entonces de pie forzado para una serie de inversiones tanto públicas como privadas. En el 1988 oficialmente se estableció la Ley Especial para la Rehabilitación de Santurce. Esta herramienta de política pública dio paso para que se llevaran a cabo una serie de intervenciones que fueron reforzadas más aún con el Plan para Santurce Centro del arquitecto Héctor Arce en el 2000. Principalmente, estas intervenciones se concentraban alrededor del antes desarrollado Centro Gubernamental Minillas. Entre aquellas que se materializaron se encuentran el Museo de Arte de Puerto, varios complejos de vivienda multifamiliar y un parque pasivo. En el área, el desarrollo de vivienda multifamiliar se ha continuado desarrollando incluso en la actualidad, sin embargo, ha sido bajo estándares excluyentes e inaccesibles.

Los ejemplos aquí descritos ilustran cómo las políticas de densificación de vivienda han impactado el paisaje urbano durante la segunda mitad del siglo XX. Principalmente, evidencian que, mediante una simulación de una ciudad moderna y la oferta de incentivos económicos, se invita a los habitantes a reubicar su vida en la zona urbana. Sin embargo, al priorizar esta atracción sobre una densificación inclusiva que beneficie a todos los residentes, se fomentan procesos de especulación y un intercambio poblacional que no es equitativo. En el contexto de Santurce, esto conduce a una fragmentación del paisaje urbano, donde las comunidades se ven divididas y las dinámicas sociales alteradas, generando un entorno que no refleja la riqueza y diversidad que el barrio podría ofrecer.

3. Discusión

Después de analizar críticamente cómo se construyen las ideas de densificación de vivienda y cómo ha sido su desarrollo e implementación en Santurce, es crucial discutir las posibles implicaciones de un “cambio en las formas de habitar el barrio.” Esta sección tiene como objetivo explorar cómo esta dinámica afecta directamente a la población existente y, en última instancia, pone en riesgo la memoria colectiva de la comunidad.

Aunque Santurce se había caracterizado por viviendas unifamiliares y avenidas llenas de comercios locales, sus calles eran espacios de convergencia. Desde caminar por las aceras hasta encontrarse con los vecinos, existían límites semipermeables entre el espacio público y el privado, creando momentos espontáneos en los que los residentes podían habitar, dialogar e interactuar. Además, los

negocios, a menudo ubicados cerca de las avenidas, ofrecían bienes y servicios esenciales para la comunidad local. A lo largo de los años, se forjaron lazos sociales fundamentales para el desarrollo de las comunidades en Santurce, los cuales se ven amenazados por las intervenciones físicas propuestas durante esa época.

Para citar a Teresa Ontiveros, miembro del grupo venezolano de investigación La Producción de los Barrios Urbanos:

Los efectos de la densificación en la vida social de los territorios Populares han contribuido – condicionado, más no determinado – el paso del barrio-pueblo al barrio-ciudad, de las viviendas unifamiliares a edificaciones de 8 pisos y más. Muchos barrios han cambiado su morfología, comienzan a vislumbrarse ciertas fragmentaciones en los modos de existencia, en la cotidianidad y las relaciones humanas. (Ontiveros, 1995, p. 40)

Para ilustrar lo que esto significa de manera concreta, en una investigación coordinada por la Dra. Teolinda Bolívar, la arquitecta Mildred Guerrero destaca lo siguiente:

En la ciudad formal que habitamos, la vida cotidiana doméstica de cada familia transcurre de las puertas de su vivienda hacia adentro. El espacio urbano que circunda las casas o edificios carece de calidad, la escala, la animación, el control, el mobiliario urbano, que lo hagan apropiado para acoger relaciones humanas cotidianas y se utiliza normalmente sólo como espacio de circulación y acceso. Los patrones de diseño urbano y arquitectónico que han seguido nuestras ciudades y conjuntos de vivienda no contemplan la existencia de espacios de esa naturaleza, sino sólo de otros espacios de mayor escala como plazas, parques y bulevares, etc. alejados de nuestras viviendas y que solo podemos disfrutar ocasionalmente. En las zonas de barrio que estudiamos, en cambio, no existen parques ni plazas ni bulevares, pero existen por doquier y en estrecha relación con el interior de las viviendas esos pequeños espacios urbanos muy bien definidos y animados por la variedad y textura de los volúmenes que los conforman, la riqueza que les dan las perspectivas cambiantes y los desniveles, y llenos de escalones y muros que funcionan como el mejor mobiliario urbano. Techos, patios, callejones, escaleras. Espacios donde es muy placentero sentarse a conversar, tender la ropa al sol, jugar o simplemente ver el cielo o el paisaje. (Guerrero 1994, p. 84-85, según citado en Ontiveros, 1995, p. 41)

En pocas palabras, una transformación en la escala que se propone a través de la serie de planes que se ha desarrollado para Santurce, requiere de una transformación sustancial para los tipos de interacción y vivienda de sus habitantes. En este sentido, el riesgo recae sobre la identidad colectiva.

En una entrevista con el arquitecto especializado en patrimonio, Jorge Ortiz Colom, éste señala que la naturaleza orgánica del barrio de Santurce particularmente contribuye a su identidad porque son manifestaciones de respuestas de necesidad de vivienda de sus habitantes (comunicación personal, el 4 de abril de 2023). Por tanto, las propuestas modernizadoras han forzado una tipología de vivienda foránea, que responde a la necesidades de solamente la minoría de los residentes y es excluyente para el resto (J. Ortiz Colom, comunicación personal, el 4 de abril de 2023). La comunidad de San Mateo, una de las comunidades que sufrió una de las transformaciones más drásticas, fue destruida para hacer espacios para vivienda multifamiliar. Según el arquitecto Ortiz Colom, quién brindó apoyo profesional durante el proceso de transformación en el que se desplazó a la comunidad, los residentes terminaron distribuidos por todo el país (J. Ortiz Colom, comunicación personal, el 4 de abril de 2023). Esto fue un cambio sustancial. De vivir por mucho tiempo en la zona metropolitana, ahora tenían que adaptarse a una nueva vida en la zona rural.

En un reportaje/micro – documental presentado a través de la televisión local, se entrevistó a una serie de residentes, académicos y funcionarios del Departamento de Vivienda durante el proceso de expropiación y diseño del proyecto de densificación de vivienda para San Mateo. Por una parte, los académicos y los residentes conversaron en diversas entrevistas sobre las injusticias que representaba el proyecto modernizador (Oliveras, 2003). Por otra parte, el discurso político se concentraba

en la forma física que tendría el barrio y la imagen que esto crearía a nivel internacional. El funcionario del Departamento de Vivienda, convencido de que las intervenciones físicas representarían la modernización del barrio, planteaba que, a través de proyectos similares a este, Santurce pudiera convertirse en la “Barcelona de Puerto Rico” (Oliveras, 2003). Este tipo de narrativa señala que la política pública se dirige a la implementación de diseños eurocentristas, totalmente descontextualizados tanto del barrio en el cual se enclavan como de las personas que lo habitan.

Según planteado, se pretendía transformar la manera de habitar, lo que resultaba en una amenaza directa a la memoria colectiva del barrio. Considerando los escritos de Rao (2007) sobre la densidad en Mumbai, la densificación de edificios modernos enajenados del barrio circundante tiene un gran impacto en la identidad de comunidades orgánicas y pudiera llevar hacia la especulación y el desplazamiento de estas. Regresando a las ideas presentadas en el marco conceptual, el diseño y la implantación de las ideas modernizadoras de densificación de vivienda se circunscriben a las dinámicas de poder. Cuando esto ocurre, las voces, en este caso de las personas que habitan Santurce a diario, quedan silenciadas.

El asunto sobre expandir las posibilidades de vivienda bajo la promesa de que Santurce se convertiría en una ciudad internacionalmente competitiva ha producido una serie de injusticias. Para entender sus raíces, se hace necesaria una mirada a la densificación más allá de su conceptualización original en donde se hace referencia únicamente a esa “cosa” que caracteriza el espacio. En cambio, requiere la observación de las relaciones, los procesos y las prácticas que surgen a partir de las intervenciones fragmentadas.

A medida que surgen nuevos interrogantes sobre las formas de concebir y diseñar la ciudad, se hace evidente que estas reflexiones a menudo revelan imaginarios inalcanzables. Edwin Quiles señala que “el espacio urbano no es el único factor que consigna las relaciones entre clases y las formas en que los grupos se relacionan con el poder; la vivienda también expresa dominio, resistencias y mestizajes. La vivienda es, además de un refugio, una reflexión de las identidades de lo que se es o se aspira a ser” (Quiles Rodríguez, 2014, p. 130). Por lo tanto, se puede argumentar que la política pública sobre la vivienda también refleja esas identidades en conflicto. Cuando tales políticas entran en tensión, se pone en riesgo no solo la identidad individual, sino también la memoria colectiva del lugar. En este contexto, es esencial abordar las intervenciones urbanas desde una perspectiva que valore tanto la inclusión social como la preservación de las identidades comunitarias, garantizando así un desarrollo urbano que respete y enriquezca el tejido social existente.

4. Conclusiones

Luego de establecer el marco conceptual y detallar cómo se comienza a concebir la política pública en el caso de Santurce, es evidente que el barrio, representado en las caricaturas del escrito, tal vez no estaba tan enfermo como se afirmaba. Y si realmente lo estaba, los remedios propuestos podrían no haber considerado adecuadamente el riesgo de desplazamiento que implicarían, por un lado, ni el impulso hacia la suburbanización, por otro.

Como última ilustración, en 1986, el exlegislador Rony Jarabo expresó en el periódico *El Mundo*: “mientras más se desparrama el crecimiento horizontal de San Juan, más difícil es proporcionar servicios y más se pierde el sentido de comunidad de una ciudad” (Millán Pabón, 1986). Si bien su crítica al desparrame urbano es válida, también es fundamental adoptar una perspectiva crítica sobre las posibles implicaciones de las medidas de densificación. Como se demostró en el caso de Santurce, estas pueden provocar un quiebre en el sentido de comunidad. Por lo tanto, cualquier solución debe ser diseñada desde una perspectiva inclusiva para realmente abordar la “enfermedad” del Santurce desesperado que se representa en la Figura 3.



Figura 3. Santurce. Que me hagan lo que quieran pero que sea pronto. (Medina, 1987)

Este escrito presenta un acercamiento inicial para estudiar algunas dimensiones que se han excluido de la conversación en el tema de la densificación de vivienda en Puerto Rico. Principalmente, se plantea que la densidad es un término basado en la percepción y que esto crea contradicciones al momento de desarrollar política pública al respecto. Por otra parte, también muestra que las ideas que surgen sobre estas maneras de habitar el ambiente urbano reflejan las aspiraciones de un país que quiere ser parte de una competencia internacional al costo de su propia memoria colectiva. En el marco más amplio de la investigación, se expande sobre la materialización de la densidad a través de casos de estudios de proyectos multifamiliares construidos en Santurce.

Las intervenciones físicas son solo una parte del complejo entramado del ambiente urbano; las prácticas sociales y su interrelación también desempeñan un papel crucial en la configuración del paisaje urbano. Este enfoque abre la puerta para profundizar tanto en las políticas relacionadas con la densificación de la vivienda como en la construcción de su imagen, así como en los servicios que deben acompañarla.

Financiamiento: Esta investigación no recibió financiamiento externo. Sin embargo, su presentación en el Congreso Internacional de Arquitectura y Urbanismo fue auspiciada bajo el Programa de Beca para apoyo a la Investigación del Decanato Estudios Graduados e Investigación de la Universidad de Puerto Rico – Recinto de Río Piedras.

Declaración de disponibilidad de datos: No aplica.

Agradecimientos: La autora agradece el apoyo y la motivación de las profesoras Érika Fontáñez Torres, Omayra Rivera Crespo, Angeliz Encarnación Burgos y Luz Marie Rodríguez López.

Conflictos de intereses: Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

Referencias

- Blomley, N. (1998). Landscapes of Property. *Law & Society Review*, 32(3), 567–612.
- Contra Cañita, Maleantes, Volverán a cortar mangle en Caño de Martín Peña. (s/f). *El Mundo*. Colección Puertorriqueña.
- CRUV venderá tres cuerdas en Minillas. (1960, septiembre 5). *El Mundo*. Colección Puertorriqueña.
- Encarnación Burgos, A. E. (2022). Los distritos “M” y la producción colonial del espacio: rompiendo silencios para entender la desigualdad en San Juan. *Contemporánea*, 16(13), 11–40.
- Equipo de Mejoramiento Ambiental. (1965). *Piloto Santurce, Estudio conceptual de urbanismo*. Junta de Planificación de P.R.
- Flores, L. (1984). *Santurce, un ordenamiento urbano*. Municipio de San Juan.
- Fontánez Torres, É. (2020). *Casa, suelo y título: Vivienda e informalidad en Puerto Rico* (Primera edición). Ediciones Laberinto.
- Kjærås, K. (2021). Towards a relational conception of the compact city. *Urban Studies*, 58(6), 1176–1192. <https://doi.org/10.1177/0042098020907281>
- Lawton, P. (2019). Design, density, and the importance of “landscape”. *Building Material*, 22, 189–206.
- Ley Especial para la Rehabilitación de Santurce, Ley Núm. 148-1988.
- McFarlane, C. (2016). The geographies of urban density: Topology, politics and the city. *Progress in Human Geography*, 40(5), 629–648. <https://doi.org/10.1177/0309132515608694>
- McFarlane, C. (2023). Density and the compact city. *Dialogues in Human Geography*, 204382062211448. <https://doi.org/10.1177/20438206221144821>
- Medina, M. (1985, noviembre 21). Revitalización. A ver si vuelvo a caminar... Santurce. Comercial. Residencial. [Caricatura]. *El Mundo*, 34. Colección Puertorriqueña.
- Medina, M. (1986, marzo 23). Santurce. Si no se atiende... [Caricatura]. *El Mundo*, 44. Colección Puertorriqueña.
- Medina, M. (1987, junio 20). Santurce. Que me hagan lo que quieran pero que sea pronto [Caricatura]. *El Mundo*. Colección Puertorriqueña.
- Millán Pabón, C. (1986, marzo 30). Tenemos que revivir a Santurce. El presidente de la Cámara de Representantes, Rony Jarabo, anunció que solicitará fondos al National Endowment for the Arts. *El Mundo*, 4. Colección Puertorriqueña.
- Normas para permitir una mayor densidad que la establecida por la zonificación vigente, Junta de Planificación, Resolución Núm. P-107 (1959).
- Oliveras, M. J. (Director). (2003). *Líneas de Fuga, segunda serie: Espacios*.
- Ontiveros, T. (1995). Densificación, memoria espacial e identidad en los territorios populares contemporáneos. En E. Amodio & I. Rosas (Eds.), *Historias de identidad urbana: Composición y recomposición de identidades en los territorios populares urbanos*. Fondo Editorial Tropykos : Ediciones Faces/UCV.
- Ortiz Colom, J. (2023, abril 4). [Entrevista telefónica].
- Quiles Rodríguez, E. R. (2009). *La ciudad de los balcones*. La Editorial, Universidad de Puerto Rico.
- Quiles Rodríguez, E. R. (2014). *San Juan tras la fachada: Una mirada desde sus espacios ocultos (1508-1900)* (Segunda edición, aumentada). Instituto de Cultura Puertorriqueña.
- Rao, V. (2007). Proximate Distances: The Phenomenology of Density in Mumbai. *Built Environment*, 33(2), 227–248. <https://doi.org/10.2148/benv.33.2.227>
- Rapoport, A. (1975). Toward a Redefinition of Density. *Environment and Behavior*, 7(2), 133–158. <https://doi.org/10.1177/001391657500700202>
- Ryan, B. D. (2012). *Design after decline: How America rebuilds shrinking cities* (1st ed). University of Pennsylvania Press.
- Sepúlveda, A. (1989). San Juan: Historia ilustrada de su desarrollo urbano, 1508-1898. Centro de Investigaciones CARIMAR.
- Sepúlveda, A. (2003). Viejos cañaverales, casas nuevas: Muñoz versus el síndrome Long. En *Muñoz Marín: Perfiles de su gobernación*. Fundación Luis Muñoz Marín.
- Sosa, S. (1963, enero 29). Nuevas guías de planificación. *El Mundo*. Colección Puertorriqueña.
- Ufret, J. M. (1957, julio 6). Condominios podrían resolver la escasez de viviendas. *El Mundo*, 13. Colección Puertorriqueña.
- “Urbanismo Caótico” Comité de arquitectos insta rezonificación de Santurce. (1960, mayo 30). *El Mundo*, 20. Colección Puertorriqueña.
- Urge actuar. (1967, mayo 31). *El Mundo*, 6. Colección Puertorriqueña.